

XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

Ni Manuel ni Manuela: Cuerpo, sexuación y diversidad.

Novatti, Magdalena María.

Cita:

Novatti, Magdalena María (2019). *Ni Manuel ni Manuela: Cuerpo, sexuación y diversidad*. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-111/476>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecod/fXq>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

NI MANUEL NI MANUELA: CUERPO, SEXUACIÓN Y DIVERSIDAD

Novatti, Magdalena María
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Argentina

RESUMEN

La subjetividad trans nos lleva a preguntarnos por el estatuto del cuerpo, la sexuación, lo femenino, lo masculino, y lo que no entra en estas categorías ¿Podría pensarse que quedar por fuera es otro modo de soportar la no-relación sexual? Más allá de los constructos teóricos al respecto, consideramos que pensar lo trans y sus manifestaciones se trata de la lectura de la singularidad que se ponga en juego en cada caso. Considerando la asunción del sexo como un punto de llegada, ajeno al determinismo biológico, nos preguntamos respecto a diversos modos en que esto puede acontecer. A la luz del Psicoanálisis, y partiendo de una viñeta clínica, intentaremos abordar los temas inicialmente mencionados, teniendo en cuenta también las implicaciones de la ley y la autopercepción.

Palabras clave

Cuerpo - Trans - Sexuación - Psicoanálisis

ABSTRACT

NOT MANUEL, NOR MANUELA: BODY, SEXUATION AND DIVERSITY
The trans subjectivity leads us to ask ourselves about the status of the body, the sexuaction, the feminine, the masculine, and what is not within these categories. Could it be considered that remaining out of it is another way of bearing the non-sexual relationship? Beyond the theoretical constructs about it, we consider that thinking of the trans and its manifestations is about the reading of the singularity that come into play in each case. Considering the sex assumption as a reaching point, external to biological determinism, we ask ourselves about different ways in which this may happen. In the light of the Psychoanalysis, and starting from a clinical case, we will try to deal with subjects initially mentioned, bearing in mind the implications of the law and self-perception.

Key words

Body - Trans - Sexuation - Psychoanalysis

“Mejor pues, que renuncie quien no pueda unir a su horizonte la subjetividad de su época. Pues ¿cómo podría hacer de su ser el eje de tantas vidas aquel que no supiese nada de la dialéctica que lo lanza con esas vidas en un movimiento simbólico?”

1. Lacan (1953, 308)

Introducción

En el presente trabajo nos proponemos, partiendo de la noción de cuerpo para el Psicoanálisis, elaborar una articulación con las posiciones sexuadas, formalizadas por Jacques Lacan en las fórmulas de la sexuación, la diversidad y lo trans en la clínica. El estatuto de categorías como “hombre”, “mujer”, “femenino” y “masculino”, así como sus variables definiciones y la aparición de las subjetividades que podríamos llamar “ni” (ni una, ni la otra, o quizá ambas pero no una sola) nos lleva a preguntarnos por diversos modos del encuentro con la no-relación sexual, y sus implicaciones. La “Ley de Identidad de Género”, como facilitadora de la adecuación a la autopercepción, será pensada también desde una perspectiva psicoanalítica, con sus efectos, así como el quehacer clínico en relación a las subjetividades trans.

Desarrollo

Manuela, de 32 años, consulta luego de concluir un tratamiento en Hospital de Día por adicción a la cocaína. Se presenta como “trans”, refiere haber sido echada de la casa de sus padres a los 13 años “por ser puto”, luego de lo cual empezó a prostituirse, llegando a los 18 años su primera intervención en el cuerpo: le inyectan aceite de avión en el busto. En el transcurso de las entrevistas cuenta que después de años de vivir y trabajar en la calle, contexto en el cual empieza a consumir cocaína, le hablan de un bachillerato trans donde termina el secundario; luego de esto deja la prostitución y consigue un trabajo administrativo. Cuenta que no se identifica como travesti: “porque es algo asociado a la calle, las travestis son jodidas, exigen cosas: que te operes, que seas el estereotipo, tipo Moria Casan”. Está realizando tratamientos endocrinológicos para detener el crecimiento del vello, pero algo la inquieta en relación a su órgano sexual: “las hormonas, creo que me afectan: yo soy sexualmente pasiva y activa, no quiero que cambien eso porque sería encaminarme hacia ser transexual, y no quiero”. Dice luego que cuando era más chica, hizo cambios en su cuerpo porque se lo exigían “las madamas” para permitirle prostituirse en la calle, pero ahora quiere tomarse su tiempo: “tengo barba y me maquillo; uso

el pelo largo, salgo con chicos y chicas, no me identifico con nada". Un tiempo después, refiere una recaída en el consumo de cocaína, de lo cual dice: "me lo permití". Al preguntársele por este tema, comenta que está teniendo una "crisis de identidad", respecto a la cual señala que no se siente a gusto con su identidad femenina; refiere que está pudiendo ubicar en la actualidad que varios de los cambios que hizo en ese aspecto, tales como intervenciones en su cuerpo o incluso la tramitación de su DNI, se dieron a partir de la presión que había sentido por tener una posición definida respecto a ser hombre o ser mujer. Asocia entonces que cuando consume se pone en contacto con su costado masculino. A partir de sucesivas elaboraciones en relación al "permitir" y sus deslizamientos, pasará a decir que elige no ser Manuel, tampoco ya Manuela, sino "Manu", de lo cual dice: "me tengo que permitir encontrarme con quién soy". Para el Psicoanálisis el cuerpo no se circunscribe al discurso médico y la biología, ni se limita al organismo: no se nace con un cuerpo, sino que es el tratamiento significativo el que podrá producir un cuerpo pulsional, a diferencia de un organismo viviente. Lacan formula "uno tiene su cuerpo, no lo es en grado alguno. De aquí que se crea en el alma, lo que es el colmo. [...] La idea de sí mismo como cuerpo tiene un peso. Es precisamente lo que se llama ego." (LACAN 1975-76, 147), y seguirá sosteniendo hasta el final de su enseñanza que la idea del sí mismo como cuerpo es una idea propia del ego. Advirtiendo en este sentido que la premisa del *ser* corporal es equivalente a pensar en los términos de una sustancia ontológica, y al cuerpo en un sentido material y tridimensional. El lenguaje hace órgano, el cuerpo que le interesa al psicoanálisis no tiene órganos biológicos naturales, este último resulta secundario. Por lo tanto la sustancia del cuerpo, de los órganos es lingüística y no material: "El cuerpo de los hablantes está sujeto a dividirse de sus órganos, lo bastante para tener que encontrarles función (...) Así, por el discurso psicoanalítico, un órgano se hace el significante" (LACAN 1972, 480). A su vez, es fundamental la imagen que del cuerpo se forma. Para que se construya la imagen del mismo en el niño como una unidad y se constituya el Yo, en lo que Lacan denominó "Estadio del espejo", es necesario que sea alojado en el deseo materno, que haya un Otro. El cuerpo es erógeno, tiene agujeros. Y también tiene genitales, que según algunas lecturas posibilita asignar una categoría: hombre o mujer, lógica binaria, desde incluso antes de nacer, como si fuera calculable su inscripción, posibilitado por las nuevas tecnologías: "¿Quieren saber qué es?" preguntan los ecógrafos, como si "hombre" o "mujer" fueran respuestas posibles.

La asunción del sexo por el sujeto atraviesa dificultades, no está dada desde el nacimiento sino que es un punto de llegada, debiendo ser distinguido de la elección de objeto. En un contrapunto con la autorización del analista, Lacan refiere en el Seminario 21: ". En el sentido de que puede elegir, quiero decir que aquello lo cual uno se limita, para clasificarlo varón o mujer en el estado civil, no impide que él pueda elegir" (LACAN 1973-74,

132); aclarando luego "y por algunos otros". En relación a la sexuación, Lacan distingue mujer y hombre, que no responden al determinismo biológico sino que se trata de posiciones sexuales, elegidas, respecto de la función fálica y la castración, que pueden pensarse como modalidades de goce, lugares a los que acceden todos los sujetos que habitan el lenguaje, atravesadas por la inexistencia de la relación sexual. En su Seminario 20, Lacan termina de proponer y desarrollar las fórmulas, pero ya en sus Escritos podemos rastrear antecedentes de las mismas; allí había anticipado que el Complejo de Castración inconsciente: "tiene una función de nudo (...) en una regulación del desarrollo que da su *ratio* a este primer papel: a saber, la instalación en el sujeto de una posición inconsciente sin la cual no podría identificarse con el tipo ideal de su sexo, ni siquiera responder sin graves vicisitudes a las necesidades de su *partenaire* en la relación sexual, e incluso acoger con justeza las del niño que es procreado en ellas" (LACAN 1958, 653). Las fórmulas dan lugar a cuatro cuadrantes: a la izquierda ubica el lado hombre, y a la derecha el lado mujer. Allí encontramos la invención de Lacan, el no-todo, en relación a *L?*: no existe *La* mujer como universal. Goce todo fálico para el hombre, pero no-todo fálico para la mujer, que no por eso es no fálico, no está localizado. Lógica del Uno y del Todo, para el hombre, y lógica del no-todo, para la mujer, que puede elegir estar o no estar en *Fx*.

Hombre, mujer, femenino, masculino, podría pensarse que también tienen que ver con lo singular, con la inscripción que de eso haya, con lo que se elija. A la luz de la época y la clínica contemporánea, cabría preguntarse si los binarios alcanzan para dar cuenta de la sexuación en la actualidad. Si bien hay diferencias conceptuales dentro de lo trans, y las teorías de género pueden entrar en tensión con el Psicoanálisis, ya a comienzos de la década de 1950 Harry Benjamin introdujo el término "transexualismo", y fue Robert Stoller quien estudió la "identidad de género", distinta del sexo biológico. Es transexual "... una persona que solicita la modificación de su cuerpo a fin de conformarlo a las apariencias del sexo opuesto, invocando la convicción de que su verdadera identidad sexual es contraria a su sexo biológico..." (MILLOT 1983, 14). Consideramos que no es posible pensar la sexuación en la época actual sin detenernos en la subjetividad trans, con todas sus implicaciones: "... Desde los años '70, pasamos del reconocimiento del transexualismo como operación simbólica a la consideración de las sexualidades minoritarias como un derecho. Eso no quita que sea necesario continuar investigando la relación entre lo que es del orden de la metáfora –que supone el valor fálico– y esta formulación a partir de «R.S.I.», propia de la última enseñanza de Lacan." (LAURENT 2015). Lo trans puede requerir las opciones que brindará la ciencia para intentar alcanzar ese cuerpo ¿que se desea o se fuerza?: cirugías, tratamientos hormonales, estéticos; se genera la ilusión de que todo es posible, pero hay un punto de real que escapa a la misma. No-todo y, en la misma línea, no hay relación sexual. En la época donde, de acuerdo

a Miller el objeto *a* comanda al sujeto, cabe destacar que “El psicoanálisis fue inventado para responder a un malestar en la civilización (...) para hacer existir la relación sexual, hay que frenar, inhibir, reprimir el goce (...) La dictadura del plus de gozar devasta la naturaleza (...) puede ir hasta la cirugía y una intervención sobre el cuerpo mucho más profunda...” (MILLER 2004). Si pensamos que es un sentir respecto al propio ser lo que permite clarificar la cuestión identitaria, y paralela o posteriormente podrá dar lugar a la intervención sobre el cuerpo ¿es esta necesaria para sentirse hombre, mujer, ambas o ninguna, de acuerdo a cada caso? ¿Es, acaso, posible generalizar esto? Retomando el binario “hombre-mujer”, consideramos pertinente preguntarnos qué ocurre cuando se trata de una subjetividad que no se siente a gusto en ninguna de esas categorías ¿Cabe pensar en la posibilidad de un tercer género, “indefinido”? ¿Cuáles serían sus efectos? En ese caso, podría entonces ser válido inquirirnos si es este un intento de sustraerse a la marca del Otro. Sería, entonces, adecuado distinguir, retomando el Seminario 22, de acuerdo a lo mencionado previamente respecto a la autorización del ser sexuado, la diferencia entre la incidencia de los otros, y del Otro, al momento de pensar esta autorización ¿Se trata de la incomodidad de nomenclarse dentro de este binario, de la imposibilidad de incluirse en el mismo, de la elección, consciente o inconsciente, de quedar por fuera? ¿Cobra entonces el estatuto de un síntoma, o quizá de un *sinthome*? Desde esta perspectiva, la emergencia de la subjetividad trans, eligiendo ser hombre, mujer, o ambos, o ninguno, podría ser tanto lo que desanude como lo que anude ¿Es para el sujeto otro modo de pensar un encuentro posible con la inexistencia de la relación sexual?

En Argentina, la “Ley de identidad de género” de 2012 abre la puerta a un lugar diferente para lo trans, menciona la autopercepción, la posibilidad de obtener un DNI e incluso los cambios físicos necesarios para adecuar lo existente a lo percibido, lograr llegar a lo que se desea, sin necesidad de diagnóstico ni evaluación alguna. Puede entonces leerse como un marco regulatorio, con efectos propios. Lejos de pensar las diversas presentaciones en relación al género en la línea de lo patológico, consideramos que toda intervención de este estilo, en este ámbito u otro, a nivel real, imaginario o simbólico puede tener efectos incalculables, de modo tal que debe ser enmarcada dentro de la valoración subjetiva, especialmente considerando que varias de ellas son irreversibles. La ley habilita la realización de modificaciones, pero consideramos prudente no dejar de lado el pensar estas situaciones también con la lógica del caso por caso, entendiendo que la posibilidad de estos cambios no implica que sean obligatorios, ni que deban transformarse en un mandato. Tampoco la autopercepción es universal: los rasgos que hacen signo o que hacen ruido, los que se quieren modificar, pueden variar en cada caso: rasgos faciales, la voz, cirugía de reasignación, múltiples opciones ¿Se trata entonces de una identidad “a la carta”? A su vez, pensamos que la autopercep-

ción no está necesariamente ligada a las posiciones sexuadas descriptas previamente.

¿Es pertinente preguntarnos por una clínica diferente, a la luz de lo que podría pensarse como “nuevas sexualidades” o “nuevas subjetividades”? Consideramos que, si nos atenemos a las premisas básicas del Psicoanálisis, si pensamos la clínica como el caso por caso, teniendo en cuenta los principios de neutralidad y abstinencia, pero también la transferencia, así como las intervenciones y lecturas que se cuidan de la aparición de la subjetividad del analista, rigiéndonos por la posición ética, y sirviéndonos de la metodología psicoanalítica, su táctica, estrategia y política, no debería ser necesario pensar en una clínica diferente. Esto se refuerza retomando que se dirige la cura, no al paciente.

Conclusión

Cuerpos, singularidad y diversidad: ¿Cómo pensar el cuerpo, lo trans? Desde el Psicoanálisis, orientándonos por la apuesta a la singularidad, la posición no será empujar las transformaciones en el cuerpo ni asintotar indefinidamente los cambios, tampoco forzar estereotipos o definiciones. Como en el caso de Manu, en la línea de la “clínica de las soluciones” del último Lacan, el Psicoanálisis privilegiará lo singular del encuentro con el cuerpo, la sexualidad y la sexuación, el caso por caso: cualquiera sea su manifestación (travesti, transexual, etc), se tratará de lo que eso represente para cada sujeto, la versión que de esto tenga o arme, la relación del sujeto con su órgano, alejado de los mandatos.

Teniendo en cuenta el encuentro con el cuerpo y la sexualidad como un proceso singular, ¿es posible encontrar una generalidad? Si pensamos que lo trans trasciende las estructuras, las fórmulas de la sexuación, tal como las propuso Lacan en el Seminario 20, más allá de estar propuestas para la neurosis ¿alcanzan para dar cuenta de estas posiciones sexuadas? Consideramos que está no-todo dicho.

BIBLIOGRAFÍA

- Alvarez, P., Antuña, A., Husni, P., Klainer, E., Mozzi, V., Nitzcaner, D. (2016). Transexualismo y travestismo desde la perspectiva del psicoanálisis [Versión electrónica] En *Virtualia*, volumen 32. Recuperado el 14 de Noviembre de 2018, de <http://www.revistavirtualia.com/articulos/21/observatorio-de-genero-y-biopolitica-de-la-escuela-una/transexualismo-y-travestismo-desde-la-perspectiva-del-psicoanalisis>
- Amigo, S. (2014). *La autorización de sexo y otros ensayos*. Bs. As, Letra Viva, 2014.
- Freud, S. (1901-1905). “Tres ensayos de teoría sexual”. En *Obras Completas*, Vol. 7, Bs. As., Amorrortu, 2012.
- Freud, S. (1925). “Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos”. En *Obras Completas*, Vol. 19, Bs. As., Amorrortu, 2012.

- Lacan, J. (1953). "Función y campo de la palabra y el lenguaje". En *Escritos 1*, Bs. As., Siglo XXI, 2011.
- Lacan, J. (1957-58). *El Seminario. Libro 5: Las formaciones del inconsciente*. Bs. As., Paidós, 2010.
- Lacan, J. (1958). "La significación del falo". En *Escritos 2*, Bs. As., Siglo XXI, 2011, 653-662.
- Lacan, J. (1971-72). *El Seminario. Libro 19: ... o peor*. Bs. As., Paidós, 2014.
- Lacan, J. (1972-73). *El Seminario. Libro 20: Aún*. Bs. As., Paidós, 2011.
- Lacan, J. (1972). "El Atolondradicho". En *Otros escritos*, Bs. As., Paidós, 2012.
- Lacan, J. (1973-74). *El Seminario. Libro 21: Los no incautos yerran o Los nombres del padre*. Inédito.
- Lacan, J. (1974-75). *El Seminario. Libro 22: R.S.I.* Inédito.
- Laurent, E. (2014). Subversión de la subversión [Versión electrónica] En *Virtualia*, volumen 35. Recuperado el 14 de Noviembre de 2018, de <http://www.revistavirtualia.com/articulos/801/destacado/subversion-de-la-subversion>
- Laurent, E. (2015). ¿El Psicoanálisis se cura de la transferencia? [Versión electrónica] En *AMPBlog*. Recuperado el 20 de Noviembre de 2018, de <http://ampblog2006.blogspot.com/2015/08/el-psicoanalisis-se-cura-de-la.html>
- Miller, J.A. (2004). Una fantasía [Versión electrónica] En *IV Congreso de la AMP*. Recuperado el 14 de Noviembre de 2018, de <http://2012.congresoamp.com/es/template.php?file=Textos/Conferencia-de-Jacques-Alain-Miller-en-Comandatuba.html>
- Millot, C. (1983). *Exsexo. Ensayo sobre transexualismo*. Bs. As., Catálogos Editora, 1984.
- Morel, G. (2000). *Ambigüedades sexuales. Sexuación y psicosis*. Bs. As., Manantial, 2012.